Cabildo Indígena Muisca de Bosa	**FICHA METODOLÓGICA PILOTAJE SUNA TAMUY**
Reconocimiento Ministerio del Interior y de Justicia N° 4047 de 1999, NIT.830136900-1 "Un pueblo en reconstrucción y fortalecimiento"	**Doceavo Encuentro de Medicina Ancestral 07 Julio del 2026**

REFERENCIA ANEXO TÉCNICO	Espiral IV Transmisión de Saberes – Sasbekya **BLOQUE 3.3**. Encuentros de transmisión de saberes **3.3.8.** Realizar por un periodo de seis meses la primera fase (pilotaje) de los encuentros de transmisión de saberes en Medicina Ancestral, desarrollando cuatro 4 encuentros al mes, según los módulos definidos previamente teniendo en cuenta las metodologías propias
# de POBLACIÓN	45 COMUNEROS Y DE APRENDIZ DE LA COMUNIDAD MUISCA DE BOSA
SUNA TAMUY	**Chisua:** GUAKE **UBA:** Ritual de armonización para limpiar los abonos, las semillas, el agua: como estoy yo así está la tierra **Cona de aprendizaje:** Ser semilla nativa
CONTEXTO DE LA CONA DE APRENDIZAJE	La Cona Ser Semilla Nativa lleva en sí misma una pregunta que orienta: hacia dónde está dirigida la siembra.El calendario ancestral abre el tiempo propicio; la música de sanación abre el espacio que recibe. Juntos, tiempo y espacio permiten que la semilla (la persona, la planta, la comunidad) germine en el lugar y el momento correctos, tal como lo indica la UBA: limpiar los abonos, las semillas y el agua reconociendo que como está el ser humano, así está la tierra. Esta pregunta no es agrícola sino espiritual y territorial. En este encuentro esa comprensión se hace saber práctico de medicina ancestral: los Tybarogue aprenden a preparar un repelente con plantas propias, reconociendo cuáles son esas plantas, qué función de protección cumplen para la semilla y el cultivo, y en qué momento del proceso se aplican. Aprenden también a bendecir y ritualizar la tierra y las semillas antes de la siembra, identificando los elementos que se limpian (abono, semilla, agua) y el sentido de esa limpieza como acto de correspondencia entre el propio estado interior y el estado de la tierra que se va a sembrar.

	La música de sanación acompaña este proceso no como ambientación sino como parte del saber que se transmite: el sonido y la palabra pronunciada en el momento justo organizan el campo del encuentro y marcan el tránsito entre cada paso del ritual, desde la limpieza hasta la siembra. Así, cada Tybarogue no observa un rito ajeno, sino que ejecuta con sus propias manos la preparación del repelente y la bendición de la tierra, saliendo del encuentro con un saber concreto y replicable de cuidado del territorio vivo.
OBJETIVO DE LA TRANSMISIÓN	Realizar el duodécimo encuentro de saberes en medicina ancestral, proyectado en la Suna Tamuy, para abordar la UBA de la Chisua GUAKE mediante la música de sanación y la bendición de la tierra y las semillas, integrando la preparación práctica de un repelente con plantas propias y el cuidado de las semillas como saberes concretos que cada Tybarogue lleva consigo.
ETAPA DE PLANEACIÓN	**Primer momento:** Preparación y planeación **Duración aproximada:** 2 horas El equipo construye colectivamente la ficha metodológica del encuentro. Se coordinan con anticipación la preparación del repelente (que requiere tres días de maceración) y la consecución de todos los insumos de siembra. Se distribuyen roles y tiempos para el encuentro, definiendo las acciones de apoyo al Tyba o Furatyba. **Segundo momento:** Gestión logística y convocatoria **Duración aproximada:** 2 horas El equipo elabora el listado de materiales y gestiona su consecución. Se coordinan con tres días de anticipación los materiales para la preparación del repelente: manojo de plantas de la huerta (tabaco o paca de tabacos, ruda, ajo, ají), 2 jabones rey, caneca de 40 litros con tapa, 10 coladeras grandes de plástico. La preparación se inicia con anticipación para que el repelente esté listo el día del encuentro. Se realiza la convocatoria personalizada a los participantes. **Tercer momento:** Abastecimiento y alistamiento final **Duración aproximada:** 2 horas Se consolida la ficha metodológica definitiva. Se alistan todos los insumos en el sitio, incluyendo las semillas, la tierra, los maceradores, las cubetas por persona y el repelente en proceso. Se verifica que la caneca con la preparación esté lista para la entrega.

METODOLOGÍA	**Momento 1:** Preparación espiritual y cuido previo al encuentro Los Tybas y las Furatybas realizan días antes la revisión, reflexión y proyección de su actuar. El equipo es puente de información y se realiza la limpieza del lugar un día antes. Tres días antes del encuentro se inicia la preparación del repelente: tabaco (o paca de tabacos), ruda, ajo, ají y 2 jabones rey se introducen en la caneca de 50 litros con tapa y agua. La preparación reposa durante tres días antes de ser entregada a los participantes. **Momento 2:** Ritual de inicio y armonización De las manos de los Tybas y las Furatybas, se saludan los elementales y se pide permiso espiritual: es el primer gesto de correspondencia entre quien abre el espacio y la tierra que va a recibir la siembra, tal como lo señala la UBA de este encuentro (como estoy yo, así está la tierra). El fuego del carbón litúrgico abre el espacio, y con el humo del tabaco se limpia a cada participante antes de avanzar, en el mismo sentido de limpieza que la UBA pide para los abonos, las semillas y el agua: no se limpia solo lo que se va a sembrar, se limpia también quien va a sembrarlo. Se comparte la medicina de la Hosca IE, acompañada del ambil y la cachinagua, mientras el árbol morado y la esencia de los Andes sostienen la armonización del lugar. Las frutas del territorio y los demás elementos de la ofrenda se disponen como parte de este recibimiento, y el binán y el verdeyaco se preparan en los vasos de vidrio para acompañar el cuerpo desde temprano, ordenando por dentro lo que después habrá de ordenarse por fuera en la tierra. La música de sanación inicia desde este momento: su función no es ambiental sino estructural, y es aquí donde la Cona Ser Semilla Nativa empieza a hacerse cuerpo. La música, en relación con el espacio y con la palabra, organiza el campo energético desde la apertura, abriendo el tiempo y el espacio propicios para que la semilla (la persona, la planta, la comunidad) encuentre el momento en que su germinación tiene sentido. Junto a los instrumentos, se disponen también los riegos que se trabajarán más adelante en la jornada, presentes desde ya en el espacio como parte de lo que el ritual de apertura convoca: medicina, alimento, instrumento y riego, todos dispuestos juntos antes de que el encuentro avance, como un solo gesto de bienvenida a lo que se va a

	sembrar y a quienes, sembrando, también se siembran a sí mismos. **Momento 3:** Momento de la oralidad Los Tybas comparten desde la oralidad el conocimiento de la música de sanación: cómo se relaciona con el espacio, cómo se relaciona con la palabra, cómo esa relación sostiene el trabajo con las plantas y con la tierra. Se abre la pregunta que orienta el encuentro: hacia dónde está usted dirigiendo su siembra. No se busca una respuesta rápida sino una invitación a que cada Tybarogue se sitúe en su propio proceso de aprendizaje y de vida. Esta pregunta se deja resonar sin apurar el cierre: los Tybas explican que la siembra de la que se habla no es solo la que ocurre en la tierra, sino la que cada persona hace con su tiempo, con su atención y con su palabra. Así como una semilla necesita el momento justo para germinar, cada Tybarogue necesita reconocer en qué momento de su propia vida está sembrando, y hacia qué territorio (físico, familiar o espiritual) está dirigiendo ese trabajo. La oralidad cierra este momento situando al grupo frente a la tierra y las semillas que pronto va a recibir: lo que se ha hablado sobre la música, el espacio y la siembra deja de ser explicación y se convierte en disposición, en el umbral desde el cual cada participante entra al trabajo ritual que sigue. **Momento 4:** Trabajo espiritual y ritual (Bendición y ritualización de la tierra y las semillas) Se propone un espacio de bendición y ritualización de la tierra, las semillas y el repelente preparado. Las semillas que acompañan este momento son: caléndula, ruda, manzanilla, hierbamora, albahaca, limonaria y tabaco. Cada una es presentada en su relación con el conocimiento propio: su medicina, su ciclo, su función dentro del territorio. Este trabajo se realiza así porque la siembra, dentro del pensamiento Muisca, no puede separarse de la palabra ni de la medicina que la antecede: por eso primero se bendice y se ritualiza, y solo después se entrega la semilla a la tierra. Se hace porque la tierra, igual que el cuerpo, necesita ser preparada y reconocida antes de recibir algo que va a crecer en ella; bendecirla es un acto de respeto que reconoce que el territorio no es un recurso disponible sino un ser vivo con quien se establece una relación.

	Se hace, también, para que cada Tybarogue aprenda que el cuidado de la huerta empieza antes de la siembra misma, en la intención con la que se prepara el terreno y se trata cada elemento que va a acompañarlo. Por eso la preparación del repelente no se entrega como saber terminado, sino como proceso que el sabedor orienta paso a paso: se explica por qué se eligió cada una de las siete plantas, qué función de protección cumple dentro de la mezcla, y cómo reconocerlas en el territorio para que, más adelante, cada participante pueda repetir la preparación por sí mismo. El sabedor acompaña también la explicación del tiempo de maceración (por qué son tres días y no menos) y de los cuidados que ese proceso requiere, de modo que la transmisión no quede en la entrega del producto final sino en la comprensión del camino que lo hizo posible. El repelente preparado en la caneca, resultado de tres días de maceración y entregado a los participantes como medicina para el cuidado de la huerta y el territorio.Este acto de entrega es en sí mismo una enseñanza: lo que se prepara con anticipación, con cuidado y con conocimiento tiene la potencia de proteger y sostener. Se entrega en este momento, y no antes, porque solo después de haber bendecido la tierra y las semillas tiene sentido entregar lo que va a protegerlas: el repelente cierra el ciclo de cuidado que el ritual abrió, asegurando que lo sembrado pueda crecer resguardado por quienes ya saben cómo se prepara. **Momento 5:** Aprender haciendo Cada persona recibe sus semillas y trabaja con ellas: tierra en cubeta individual, siembra con intención, cuidado desde el conocimiento que el encuentro ha ido tejiendo. Se trabaja también con los maceradores: cada Tybarogue prepara su propio macerador con las plantas trabajadas durante el encuentro (caléndula, ruda, manzanilla, hierbamora, albahaca, limonaria y tabaco), replicando con sus propias manos el proceso que el sabedor orientó al inicio de la jornada. Este ejercicio permite que la preparación del repelente deje de ser un saber observado y se convierta en un saber hecho: cada participante reconoce las plantas, dispone las proporciones y da inicio a su propio tiempo de maceración, llevándose consigo no solo el producto sino el conocimiento completo del proceso. El sabedor acompaña el proceso con atención cercana, observa cómo cada persona se relaciona con la tierra, la semilla y el macerador, y pregunta desde la curiosidad genuina. La

	música de sanación sigue sosteniendo el espacio durante este momento. Con este ejercicio se espera que cada Tybarogue deje de ver la siembra como una tarea agrícola y la reconozca como un acto de conocimiento propio: que sienta en las manos lo que antes solo escuchó en la palabra sobre el calendario, la música y el territorio. Se espera, igualmente, que el trabajo con el macerador propio deje instalada la certeza de que el cuidado de la huerta no depende de una entrega ajena, sino de un saber que cada persona ya sabe repetir, y que la pregunta abierta en la oralidad (hacia dónde está dirigiendo su siembra) empiece a encontrar una respuesta no dicha sino sembrada, presente en la forma en que cada persona trató su tierra, su semilla y su propio macerador. Lo que se logrará con este espacio de transmisión de saberes no es una técnica de cultivo, sino una relación renovada entre cada Tybarogue, el calendario ancestral y el territorio vivo de la comunidad Muisca de Bosa, una relación que seguirá creciendo, igual que la semilla, mucho después de que el encuentro haya terminado. **Momento 6:** Cierre espiritual y de la palabra El cierre invita a compartir qué les movilizó el trabajo de este día: qué comprendieron sobre la música de sanación, sobre la relación entre el sonido, el espacio y la palabra, sobre la siembra como acto de conocimiento. Se pregunta nuevamente: hacia dónde está dirigida su siembra. Esta vez la pregunta se hace en presencia de lo sembrado. Lo que cada Tybarogue comparte en este momento (sus comprensiones, su respuesta a la pregunta y las relaciones que establece entre la música, la siembra y su propio proceso) queda consignado en la matriz de aportes del encuentro y en el diario de campo, insumos que permiten trazar, a lo largo de la Suna Tamuy, cómo se va fortaleciendo en cada persona la transmisión de este saber. El Tyba agradece el acompañamiento de los ancestros, los elementales y el territorio. Deja recomendaciones sobre el cuidado de las semillas sembradas, el uso del repelente y el seguimiento de la siembra en el tiempo, recomendaciones que también se registran como parte de la sistematización del encuentro, de modo que el aprendizaje de este día no se agote en la jornada sino que quede disponible para el acompañamiento posterior de

<table>
<tr><td></td><td>los Tybarogue y para la memoria del proceso de Espiral IV.</td></tr>
<tr><td>INSUMOS ANCESTRALES</td><td>Los insumos ancestrales que acompañarán los procesos de La Suna Tamuy no serán materiales de apoyo ni recursos auxiliares: serán seres y elementos con los que la comunidad Muisca de Bosa habrá construido una relación de confianza a lo largo de generaciones.
El ambil, el mambe, las plantas sagradas, los aceites preparados con conocimiento propio, el fajón, el chumbe y los elementos rituales que acompañarán cada intercambio de saberes cargarán en sí mismos una memoria que antecede a
Usarlos no será un gesto decorativo ni una estrategia pedagógica: será un acto de reconocimiento de que el saber que se transmite en la Suna Tamuy.

<table>
<tr><th>Insumo</th><th>Cantidad</th><th>ESPECIFICACION</th></tr>
<tr><td>7 hierbas dulces (albahaca, hierbabuena, menta, manzanilla, toronjil, limonaria, hinojo)</td><td>5</td><td>Atados mezclados</td></tr>
<tr><td>Frutas:(Manzanas, naranjas, ciruelas, bananos, mandarinas, uvas, peras, duraznos, etc.)</td><td>3 docenas</td><td>Todas aquellas fru alimentos que hag los saberes ancest la cosmovisión pueblo</td></tr>
<tr><td>Carbón litúrgico</td><td>1</td><td>Paquete</td></tr>
<tr><td>Hojas de Tabaco</td><td>3</td><td>Libras</td></tr>
<tr><td>Tabacos</td><td>1</td><td>Paquete X 50</td></tr>
<tr><td>Hosqa</td><td>1</td><td>Frasco 120 GR</td></tr>
<tr><td>Ambil</td><td>1</td><td>Frasco 120 GR</td></tr>
<tr><td>Cachinagua</td><td>1</td><td>Frasco 120 GR</td></tr>
</table>
</td></tr>
</table>

	Árbol Morado	1	Botella
	7 Esencia de los andes	1	Botella
	Mambe	2	Libras
	Binan	2	Litro
	Verdeyaco	1	Litro
	Ofrenda	1	Aquellos que se para el abordaje familiar y comuni la cosmovisión pueblo, ejemplo industrial, tela ga Bayetilla roja, bica sodio, cerámicas. Músic danza
	Preparación de medicina	1	Preparación de propia Reconoci los con ancestrales milena preparación de l propia, que es u los usos y cost cada pueblo para en salud intercult
MATERIALES – APOYO LOGÍSTICOS	• Asistencia • Diario de Campo • Herramientas pedagógicas del Qhusmuy (calendario ancestral)		
FICHA METODOLÓGICA ELABORADO POR REVISADA POR:	• Natalia Delgado Buenhombre • Yeiny Neuta Palacios		